

En Salamanca, un trimestre. . . . 3'75 pes.
Fuera de la capital, un trimestre. . . 4'50 pes.
Anuncios y otros insertos, precios por tarifa.
Todos los pagos anticipados.
Talleres: Ramos del Manzano, 42. — Teléfono n.º 67

Toda clase de correspondencia, lo mismo literaria que administrativa, se dirigirá a nombre del Director o Administrador, a la calle de la Lucha, 25, imprenta y librería de Núñez. — Teléfono n.º 67. — No se devuelven los originales.

Número suelto cinco cts.

DIARIO DE SALAMANCA

Número atrasado diez cts.

Dos ediciones diarias.

Sabado 3 de Julio de 1915.

Año XXXI - Núm. 9.536

Las plagas de los encinares de Salamanca

El director del diario salmantino EL ANTO don Mariano Núñez, nos honra de pedirnos unas cuartillas, y gustosos le ofrecemos, sobre las plagas que actualmente son azote de los encinares de aquella provincia. Y cuando nada nuevo podremos decir de otros anteriormente y con mayor autoridad que la mía no hayan dicho, es una simpática la idea que guió la petición de estas líneas, que no hemos sabido resistir al requerimiento.

Muy tristemente conocida es, desde hace años, alguna de las plagas de insectos a que vamos a referirnos, pues ya hace bastantes que la lagarta motivó un valiosísimo estudio del ilustre ingeniero de montes don Antonio García Maceira.

Mas no por ello y por menos conocida la enorme pérdida que lleva consigo en la producción de fruto, a parte de la consiguiente perturbación en las funciones vitales, se aplicaron procedimientos de destrucción que al comienzo de la plaga hubieran sido de éxito completo, ya que el insecto a que nos referimos ofrece por sus costumbres, ocasiones en que puede utilizarse un escaso número de aquellos, olvidando que en plagas de la naturaleza de las forestales es la oportunidad cuestión capital para oponerse a ellas; que la eficacia y la economía son tanto mayores cuanto más pronto se acuda a remediar las invasiones y que cuanto estas son grandes todos los procedimientos, por baratos que sean, aun los de orden mecánico, resultan caros e ineficaces sin acción colectiva. Es evidente que aun cuando un propietario celoso de sus intereses siga cualquier procedimiento, si su acción no va acompañada de la de los colindantes, el destruir la invasión en su finca, y el conservar la limpia, ha de ser a costa de un mayor gasto y de una constancia sin límites, que con exceso componen la aparente indiferencia de los demás.

Grave problema es este de la lagarta, que a Salamanca visitó los alcornoques de Gerona y Cádiz, los encinares de Málaga y los cercanos a Madrid, y por ello no creemos inútil divulgar los procedimientos de destrucción más principales, debiendo observar que han de preferirse como más sencillos los que se aplican contra los plásticos o nidos, habiendo de seguir siempre de una campaña contra la oruga, tanto más corta y fácil esta, cuanto mejor aplicación se le dé. Como los primeros, que los insectos se pueden recomendar en pocas superficies o al comienzo de las invasiones, y por último que es siempre conveniente hacer un ensayo previo para aumentar o rebajar la dosis según la mayor o menor resistencia de las orugas y la calidad del insecticida, que no se aplicará nunca en tiempo lluvioso.

En estado de huevo.
I. Resgar los plásticos o nidos, cuidando de quemar los que caigan al suelo.
II. Cubiertos con una capa de yeso ó arcilla plástica de unos 2.5 cm. de espesor, que no puede atravesar, una vez seca, la oruga recién nacida.
III. Aplicarles una mezcla de alquitrán y petróleo (una parte de petróleo por cuatro partes de alquitrán de hulla).
IV. Pulverizaciones con la siguiente mezcla: creosota, 50 partes; ácido fécnico, 20; alquitrán, 10; esencia de trementina, 20.
Excepto el procedimiento segundo que conviene aplicarlo en primavera, antes del nacimiento de las orugas, para evitar que se desprenda el yeso ó la arcilla durante el invierno, lo que haría ineficaz el remedio, los demás pueden emplearse en invierno, con economía en jornales y mejor distinción de los plásticos.

Los segundo y tercero son los más recomendables. Con la aplicación del tercero se consiguió extinguir en dos años, en el bosque de Orieans, una invasión de 1.100 hectáreas.

En estado de oruga.
I. Aplastar las oruguitas durante los seis ó ocho días siguientes a su nacimiento, que permanecen agrupadas sobre los plásticos.
II. Aprovechando la misma época, arrojar sobre ellas, con una bomba, una mezcla de aceite pesado y agua (un litro de aquel por cada cinco de esta).
III. Pulverizaciones con agua de jabón negro, aprovechando también igual época.
Jabón, 3 kilogramos; agua, 100 litros.
IV. Pulverizaciones contra las orugas, con la siguiente fórmula:
Arseniato sódico anhídrido, 400 gramos; cal apagada, 300 ídem; agua, 100 litros.
Deberá aprovecharse la época (junio y julio), en que por estar hartas de alimento ó por agitación de la copa, se encuentran en las bifurcaciones de las ramas ó en las asperezas de la corteza.
V. Cuando la evasión es muy grande y las orugas emigran, apertura de zanjas de aislamiento, donde pueden ser destruidas, y anillos de substancias pegajosas en los troncos para impedir su paso.
En estado de crisálida y de mariposa.
Son procedimientos más minuciosos. Por lo que respecta a la mariposa, podrían destruirse las hembras torpes é inmóviles en sitios poco elevados del tronco y en las ramas gruesas; y contra

de las machos, principalmente, recurrir al empleo de fuegos fijos.

El cóccido, que en el año pasado causó justa alarma a los propietarios, puesto que la sustracción constante y en cantidad grande del jugo vital del árbol, produce la extenuación fisiológica y con ella la decrepitud primero y la muerte después de los individuos débiles, en los que principalmente se fija, abriendo además camino a la acción de los hongos, no ofrece, por fortuna, en los momentos actuales, peligro para las encinas; todas las agallas ó bolitas, como vulgarmente se les llama, que hemos recogido, y que no son otra cosa que los caparzones de las hembras, donde se albergan los huevecillos primero y las larvas después, son todas de la generación pasada, muchas de las cuales fueron atacadas por Calcididos, pequeños insectos del orden Hemenópteros y auxiliares insustituibles del hombre en la lucha contra los perjudiciales; a ellos se deben esos agujeritos redondos que se observan en el caparazón del cóccido.

Decíamos antes que este hemiptero prefiere los árboles más débiles ó decadentes, y parece lógico que debiera ser base de todo tratamiento la restauración de la fuerza y energía vital por los procedimientos de cultivo ó por medio de abonos como muy racionalmente lo procura el inteligente propietario don Fernando Hurtado de Mendoza, a quien somos deudores de valiosas observaciones; pero como su realización no es siempre posible, ni aun tratándose de montes particulares de la naturaleza de los visitados, susceptibles de un cultivo más intensivo, es evidente que cuando los ataques de un insecto, por su número y la extensión invadida, llega a tomar la importancia de plaga, preciso es establecer la lucha directa é inmediata, favoreciendo así, además, la obra de los auxiliares entomofagos a que aludimos, obra lenta si se les deja abandonados a sus propias fuerzas.

Aun cuando en los momentos actuales nada parece de temer del cóccido de la encina, daremos también a conocer algunas fórmulas para el caso en que volviera a presentarse, ya que, insistiendo en lo que anteriormente decimos y teniendo además en cuenta que las invasiones, salvo casos extraordinarios, se inician siempre por un rodal ó por un grupo de árboles, sería el momento más indicado para recurrir al empleo de los insecticidas, aprovechando el tiempo en que avivados los huevecillos están las larvas fuera de la coraza protectora del cuerpo de la madre y en busca del lugar apropiado para implantar su chupa dor.

Jabón negro, 6 kilogramos; aceite de semilla, 3 ídem; naftalina en bruto, 200 ídem; agua, 100 litros.
Esta mezcla, utilizada con éxito por el servicio agronómico de Barcelona, contra la cochinilla del avellano, se prepara incorporando en una vasija que contenga el jabón, el aceite de semilla, batiéndolo energicamente hasta constituir una pasta fluida; después se echa la naftalina previamente y por separado disuelta en agua, y se completa con esta hasta los 100 litros.
También puede emplearse la mezcla Nessler, que se compone de jabón negro, 50 gramos; alcohol amílico, 100 ídem; espíritu de vino, 200 ídem; agua, 650 ídem.
Debe disolverse antes el jabón, y cuando se trate de órganos delicados diluir la mezcla en agua en proporción de 1:5, verificando más de un tratamiento para asegurar el éxito. También debe aclararse la copa para favorecer la acción del insecticida.

No falta tampoco la representación del Tortrix viridiana, L., conocido con el nombre vulgar de Brugo, y hemos de señalar, por último, la presencia de otro dañino lepidóptero, digno asociado ó continuador de la lagarta en su obra de destrucción.

Este insecto, que según las referencias del citado señor Hurtado de Mendoza y del propietario don Antonio Mozas, que con el ingeniero jefe del distrito forestal, nuestro querido compañero don Rogelio Rodríguez Olivera, amablemente nos acompañaron durante nuestra visita a La Meza, se ha presentado en el año que transcurre, es el conocido en la Ciencia con el nombre de Bombyx neustria, L. colocado en el género Gastropecha por Ochsenschläger, y en el Clisocampa por Curtis, considerado, según vimos, como simple forma ó variedad de la lagarta (Liparis dispar, L.), con cuya misma denominación se le conoce, siendo en realidad especie distinta. Recibe también el nombre vulgar de Oruga de libra, debido a las vistosas fajas longitudinales, azules, rojas, blancas y negras, que le dan el aspecto de una cinta.
Esta oruga es eminentemente polífaga y causa grandes daños en los huertos, donde es muy frecuente; la hemos visto también en plaga intensa en encinares de la provincia de Córdoba, asociada al Brugo, y sobre olmos de los países en varias capitales que hemos visitado, a las que no hace excepción Salamanca.
La mariposa hembra deposita los huevos en forma de anillo en las ramas más

delgadas de los árboles citados y en robles, hayes y sauces. Carácter, este que permite reconocer fácilmente el insecto. Estos anillos están formados por espirales de huevos, perfectamente unidos y sólidamente pegados a las ramas por medio de un barniz pardo, que también lo recubre y que los hace resistir los hielos y aguas del invierno. El número de huevos que hay en cada anillo varía de 300 a 400.

Las orugas aparecen en primavera, viven bastante tiempo en sociedad, y para las mudas ó el mal tiempo se encierran entre unas telas sedosas, que tején en las bifurcaciones de las ramas. Comen vorazmente las hojas y las yemas y a fines de junio, cuando han adquirido todo su desarrollo (40 ó 50 milímetros), se separan y se transforman en crisálidas, en unos capullos blancos, recubiertos de un polvo amarilló, los cuales colocan entre las hojas, en la bifurcación de las pequeñas ramas, en las asperezas de la corteza ó en los muros, aislados generalmente, ó reunidos en pequeños grupos.

La mariposa que aparece pocos días después ofrece gran variedad en su coloración siendo la más común la de alas ferruginosas, con dos líneas de igual color, transversales y algo arqueadas; las hay de coloración amarillenta y otras intermedias entre las dos anteriores.

Si en los huertos es posible destruir los huevos, cortando y quemando las ramillas, en los montes la única lucha posible es contra la oruga, pues las crisálidas y mariposas están muy diseminadas para poder destruir las en gran número.

Las orugas reunidas en colonia, como hemos dicho, ofrecen el medio más fácil de destrucción.

Con una escoba ó un palo largo, terminado por un taco ó raspador, pueden aplastarse los nidos, ó mejor, desprendidos y aplastarlos ó quemarlos en el suelo.

También se pueden pulverizar en tiempo seco, cuando aparece la oruga, con la siguiente fórmula, de Riley, que hemos visto recomendada contra una invasión de este insecto en los alrededores del campo de Cartagena (Murcia):
Arsénico de cobre, un kilogramo; harina, 1.5 ídem; agua, 440 litros. O bien con una emulsión de petróleo: jabón negro, tres kilogramos; petróleo, un litro; agua, 100 ídem.
Téngase en cuenta que todos los preparados arsenicales son sumamente venenosos y exigen grandes precauciones para su manipulación; las dificultades que en las presentes circunstancias hay para su adquisición, obligarán probablemente a la utilización de los otros remedios, que en previsión de que así suceda hemos creído conveniente consignar.

De intento hemos dejado para el final una cuestión importantísima para la defensa de los encinares salmantinos; nos referimos a la falta que se nota de aves insectívoras. Destruir los peñeros es fomentar la reproducción portentosa de los insectos, es romper el natural equilibrio para someter el arbolado a la acción destructora de estos, hurtándole la protección que aquellos le dispensan, es prescindir, en suma, de los medios naturales más importantes de que el hombre dispone para dominar la mayoría de las plagas de insectos.

Por ello hemos de pregonar como cuestión capitalísima la propagación de las aves insectívoras, favoreciendo su estancia en los montes, con lo cual habremos conseguido, a la par que disminuir la frecuencia y duración de las invasiones, el aumento de la eficacia y baratura de los medios de destrucción.

Manuel Aulló.
Ingeniero de montes, jefe de la comisión de la Fauna forestal española.
Madrid, Julio 1915.

en algunos de sus artículos fundamentales.

Ya tenemos asegurada la tranquilidad. Dato gobierna y gobernará sin tropiezo alguno durante el verano y parte del otoño, si no se aterriza en el Poder y nos ampara perpetuamente con el sortilegio de sus cabellos rizosos.

La política internacional y la política nacional están encadenadas a voluntad del señor Iradier, especie de pararrayos psíquico, donde se neutralizan todas las exhalaciones.

Sólo nos queda el recurso de vivir en paz y en gracia. La era de los sobresaltos ha finido. Tendremos que volver a los enigmas, logogrifos, charadas y coimas para suplir la anterior agitación, sin la cual se nos ha de hacer muy pesada y monótona la existencia.

También nos procuraremos otros entretenimientos inocentes.

Ya las personalidades más ilustres de mi barrio se dedican a organizar unas fiestas de rechupete, mucho mejores que las celebradas por el Centro de Hijos de Madrid. Los idólatras del pintor cordobés Romero de Torres anuncian un banquete popular en honor del artista. Yo no iré, por tres razones: la primera, por lo de siempre: me falta dinero; la segunda, porque soy enemigo de banquetes; y la última, porque no me gusta Romero de Torres como pintor.

Si el banquete consistiese en lamer los platos, yo iría, por otras tres razones.

Primera, porque no me costaría un cuarto; segunda, porque eso no sería propiamente un banquete, y última, porque a un pintor lamido se le debe manejar lamendo los platos y hasta las cacerolas. Hay que ser lógicos.

Con la misma lógica ó correlación que existe entre Dícanta, padre, y Dícanta, hijo. Ambos son dramaturgos de empuje, según acaba de probar Dícanta, hijo, con su obra *La leyenda del yerno*, estrenada, entre ruidosos aplausos, en el Coliseo Imperial.

Palló.

DE AYER A HOY

La desgracia del malogrado estudiante Jesús Cea, de la que ayer dimos cuenta, ha servido para que sus compañeros, los escolares salmantinos, hayan demostrado, una vez más, su altura de pensamientos y nobleza de intención.

Yo recibiré cristiana sepultura el infortunado joven, a cuya honrada familia reiteramos el más sentido pésame.

En el Arrabal, primero, entre gitanos y en la plaza Mayor, después, entre gitanos, libraron ayer batallas campales, en las que salieron a relucir cañones del 42 en los primeros, y en las segundas, anduvieron a las greñas las contendientes. Gracias a la oportuna intervención de los agentes de la autoridad, no llegó la sangre al río, pero sí se escucharon todos los insultos que tienen en sus páginas el diccionario de la Academia... y el cáñil.

Hubo ascensiones del globo cautivo y hoy, desde el libre, habrán dicho adios a Salamanca los simpáticos ingenieros militares que a diario se juegan la vida en esos arriesgados ejercicios.

Buen viaje tengan y no sea peor el recuerdo que llevan de esta ciudad que con su visita se ha honrado.

El joven ahogado.

Ayer por la tarde se verificó la autopsia del infortunado joven don Jesús Cea Fernández, que el día anterior perdió su vida en las aguas del Tormes.

Hoy, a las diez y media, se celebrará una misa de defunción en la iglesia parroquial de San Martín y a continuación tendrá lugar la conducción del cadáver, desde la Facultad de Medicina al cementerio.

El entierro será seguramente una manifestación de duelo, reveladora de las muchas simpatías con que su atribulada familia cuenta en Salamanca.

Durante todo el día de ayer desfilaron por el domicilio de los señores Cea numerosas personas que iban a testimoniarles el pésame por la desgracia que les aflige.

Los estudiantes salmantinos se reunieron ayer, acordando asistir a los funerales y conducción del cadáver, y probablemente con las banderas de sus respectivos centros.

Salamanca entera ha sentido la muerte del infortunado Jesús, que pierde su vida en lo mejor de sus ilusiones. Sabemos que se estaba preparando para hacer oposiciones al premio extraordinario del grado de bachiller.

Reiteramos a su familia nuestro más sentido pésame.

Las oposiciones á escuelas.

Turno libre.
Aprobaron ayer el ejercicio práctico: Don Isidro Rodríguez, don Carolino Rodríguez, don José María Rodríguez, don Valentín Rodríguez, don Melquíades Rodríguez, don José Rovira, don Hipólito Rubia, don Luis Sánchez, don Guillermo Sánchez, don Manuel H. Sánchez, don Julián J. Sánchez, don José Sánchez, don Juan M. Sánchez, don José Sánchez, don Braulio Sandín, don Francisco San Pedro, don Antonio San Román, don Crescencio de San Segundo, don José Santos, don Ciríaco Santos, don Carlos de Sena González, don Hipólito Portela Fernández y don Lucas Prieto Torres.

Para el próximo lunes, a las nueve de la mañana, están convocados los opositores, a fin de dar comienzo al primer ejercicio escrito, ó sea al de Didáctica.

Con el fin de tratar asuntos de interés, se convoca a los opositores a una reunión, que se celebrará esta tarde, a las seis y media, en la Normal de Maestros.

Notas de sociedad

Viajes.
Han salido:
Para San Pelayo (Ledesma), nuestro buen amigo don Manuel Domínguez.
Para Miranda del Castañar, don Alberto Casal Sánchez.
De los Baños de Ledesma para Zamora, el expresidente de aquella Diputación provincial, don Fabriciano Santiago y su distinguida señora.
Del mismo balneario para Madrid y Bilbao, respectivamente, el acaudalado industrial don Clemente Fernández y don Marzós Zabala.
Para Béjar, con su distinguida familia, nuestro querido amigo don Agustín Montejo.
Para Figueras de Foz, nuestro buen amigo don Enrique de Nô con su distinguida familia.
Para Valladolid, el concejal de este Ayuntamiento y particular amigo nuestro, don Miguel Iscar Peyra.
Para Granja de Granadilla, nuestro estimado amigo don Marcelino Martín González.
Para Fuentesauco, la bella señorita Amalia Fernández Pertierra.
Para Vigo, nuestro querido amigo el catedrático de la Facultad de Ciencias de Granada, don Gonzalo Gallas.
Para Santander, el oficial de Hacienda y particular amigo nuestro, don Luis Domínguez.
Para Robliza de Cojos, donde pasará una temporada, nuestro querido amigo don Sebastián García Tocino, con su esposa y bellas hijas María é Inocencia.
Para La Maya, nuestro buen amigo don Manuel Rodríguez.
Para Guijuelo, nuestro querido amigo el farmacéutico don Emeterio H. Hernández.
Para Medina, don Alberto Martín Calobre.
Han llegado:
De su finca La Garcesa, la distinguida señora doña Dolores de Dios, viuda de Baranda, con su familia.
De la Velles, don Celedonio D. Bellido, nuestro buen amigo.
De Zamora, don Manuel Díez.
De Béjar, el joven médico don Carlos Jaramillo, nuestro particular amigo.
De Madrid, nuestro buen amigo don Santiago Madruga.
De Valladolid, el diputado a Cortes don Benito de la Cuesta.
De Peñaranda, nuestro querido amigo el diputado provincial don José Avila.
De Suiza é Italia, nuestro buen amigo don Isidro Bellido.
De Murcia, el catedrático de aquel Instituto y querido amigo nuestro, don Pedro Martín Robles.

Una boda.
A las diez y media de la mañana de ayer han contraído matrimonio en la iglesia de la Purísima Concepción, el ilustrado farmacéutico de esta capital, don Manuel Recio, con la distinguida y bella señorita María de la Purificación Merás, vistiendo ésta elegantísimo traje blanco de crepón de la China, y él de rigurosa etiqueta. Apadrinaron a los contrayentes la respetable señora doña Juliana Sánchez, madre del novio, y nuestro querido amigo don Francisco Merás, padre de la novia. Los invitados a la ceremonia fueron espléndidamente obsequiados con un delicioso y exquisito banquete en el hotel del Pasaje por las familias de los desposados, habiendo salido éstos en su viaje de novios para diversas capitales del Norte y centro de la península. La boda se ha celebrado en familia por el reciente luto que guarda la del novio, habiendo recibido la feliz pareja muchos y valiosos regalos, que patentizan las simpatías de que gozan entre la buena sociedad salmantina.

Enfermos.
Se encuentra completamente restablecido de la dolencia que sufrió días pasados, el hijo del comerciante de esta plaza señor Peramato, (don M.)
También se encuentra ya en satisfactorio estado de la afección sufrida don Manuel Serrano, conocido industrial de esta plaza.
Celebramos el alivio de ambos enfermos.

Petición de mano.
Por los señores de Verástegui ha sido pedida, para su hijo Eduardo, la mano de la bella y distinguida señorita Teresa de Onís.
La boda se celebrará en el Otoño próximo.
Reciban los prometidos y sus familias nuestra cordial enhorabuena.

Varias.
Nuestro querido amigo don Ignacio González Cobos ha tenido la atención, que agradecemos, de participarnos la toma de posesión del cargo de vicedirector de la Escuela profesional de Comercio.
El capellán del regimiento de Albuera don Arturo Castillo, ha sido destinado a prestar sus servicios en Alhucemas, y para reemplazarle ha sido nombrado don Desiderio Díez Estevez.

Béjar al día.

Pocos sucesos cronicables ofrece la actualidad, fuera del desagradable incidente surgido há dos días, entre la policía gubernativa y la local, delegada del señor Alcalde.

Con motivo de ello, el señor Juez de instrucción sigue proceso en averiguación de las causas que provocaron la detención de uno de los vigilantes de policía.

También se instruye expediente gubernativo de orden del señor Gobernador civil.

He tenido el gusto de saludar en esta a la representación de la Compañía Arrendataria de Tabacos, que vino a girar visita de inspección a esta subalterna.

Los señores que constituyen la representación son mi antiguo amigo Cándido G. Barrado, y el inspector general don Wenceslao Delgado, exdiputado a Cortes, persona que une a su gran cultura un carácter bondadosísimo, que le crean amigos en cuantos conoce y trata.

Aquí han sido objeto de grandes y delicados agasajos por parte de los señores don Mateo Rodríguez y don Bernabé Sánchez Cerrudo, que se han desvivido por obsequiarles.

La circunstancia de hallarse en Béjar el jefe del personal de la Tabacalera, don Matías Delgado, bejarano por adopción, hizo que este señor obsequiase también con esplendidez a los señores a quien me refiero, que van encantados de su visita a Béjar, donde todo lo hallaron en condiciones inmejorables en cuanto afecta al servicio.

Además del placer de saludar a tan distinguidos huéspedes, hemos salido ganando con su visita el que nos envien rico tabaco de Gijón en cajetillas de 50 céntimos.

Ha sido trasladado a Zamora el bizarro capitán de Toledo, mi querido amigo don José Bringas.

Su marcha ha sido muy sentida por los numerosos amigos que aquí deja, y acaso muy pronto le volvamos a ver entre nosotros, atraído por el cariño de alguna linda y virtuosa bejarana.

Que así sea deseamos sus amigos... y Bringas mismo.

Y no hay más que decir.

Béjar, Junio de 1915.

ITALIA

VICENZA, LA RUBIA, EL GATITO

Vicenza, 7 Abril 1908.

Hay algo tan hermoso como las ciudades italianas. Y es la vegetación de sus campos frondosos y alegres, epitalémicos de Mantua a Vicenza cambia gradualmente una decoración siempre magnífica y lozana. En Verona, refresca el campo el caudaloso Adige y gana en verdor, en plenitud y en alegría.

Se nota la proximidad de los canales. El Adriático, impetuoso como un enorme dorado inconsciente, salta, atropella, rellena los huecos para internarse por las ciudades muertas y tranquilas del Veneto. Sus intemperancias llegan, cuando está fogoso, a la misma Vicenza, la dulce patria de Fogazzaro. Y Vicenza, que tiene todos los encantos de la soledad y del abandono, tendida a los pies de los Alpes, que forman, reflejándose en las nubes, mil figuras caprichosas y razas de serpientes de dragones, de carreras triunfantes, aparece eternamente risueña y verde.

Bajo los pórticos de la Madonna Dorica—la Virgen del Monteseñti, una tarde de Abril, eso que llaman los poetas el alma del paisaje. Pero el alma del paisaje, a la manera del ginebrino Enrique Federico Amiel: como un estado de espíritus inconstante y tornadizo se llenó de paz. A mis labios vinieron unas estrofas que se perdieron en la infancia. Y me confundí de tal modo con la Naturaleza, sentí vibrar con tal fuerza el alma de las flores, de los insectos, de la campiña, de la montaña, de los castillos derruidos, de las casonas melancólicas, de los templos abandonados y fríos, de los recuerdos de toda laya arrinconados en los pliegues del espíritu, que por una vez acerté a ver claramente que no era rey de la creación, sino pedazo del cosmos, como terrón áspero de la tierra ó como corteza añosa de un árbol seco. El sol pugnaba con las nubes para salir, y, enfrente, sobre Vicenza la bella, se refractó su luz en la cima de los Alpes, bañándoles de tonos violáceos y de rosa.

¡Qué hermosa es Vicenza, Dios mío! Así como el fraile agustino pedía una mesa humilde, una cena frugal y la música del regato de la quinta del convento, siempre que escuchara a todas horas el canto de las aves no aprendido, así también yo pediría que Dios me concediese mis horas de descanso y de paz en Vicenza, junto a los canales olvidados y muertos. Yo elegiría mi casa. No sabría acertar, a simple vista, con la elección. Porque si las calles están llenas de palacios, barrancos y del Renacimiento, las plazas amplias y desiertas tienen puertas, perspectivas de jardines, parecen lejanos, estatuas, edificios algo fanfarrones, pero agradables. Y hay callejones formados de tapias

musgosas por donde no pasa nadie, y cafetuchos de aire provinciano donde se murmura y se lee la prensa y se dicen terribles cosas contra Giolitti. En un rinconcito, junto al mostrador, los colegas de Garibaldi, cuentan, por centésima vez, la expedición de los Mil. Y luego salen a la calle, entreteniendo el tiempo, paseando lentamente, estos viejos cansados y melancólicos.

Todo es recogido, discreto, íntimo en Vicenza. A la entrada hay un castillo abandonado, metido en lo más recóndito de un jardín florido, donde siguen cantando las fuentejicas. Frente a la Catedral, la estatua del Libertador no es tan ridícula como casi todas las estatuas con que han ridiculizado a Víctor Manuel II los escultores patrioterros. El palacio del Consejo—la Basílica—con sus dos filas de arcadas, tan elegantes como primorosas, ostentan de cimera columnas jónicas y columnas dóricas de sustentación ó base. Al lado está el Municipio ó Palazzo della Ragione, edificio limpiamente gótico. En el centro la torre ciudadana parece una flecha dispuesta a hendir el cielo azul para rasgar el telón transparente y bello. En el centro de la plaza está la estatua del arquitecto Palladio, vicentino, que construyó las arcadas que hoy vigilan su recuerdo.

En una calleja se alza el teatro Olímpico. También fué su autor Palladio, que no tuvo la fortuna de verlo terminado. Está hecho con arreglo á los diseños y pinturas que nos han dejado literatos y artistas del teatro antiguo. La ilusión es demasiado fuerte; las decoraciones son sencillísimas; al fondo—están divididas—terminan en un arco triunfal, coronado de estatuas. Y después del arco, continúa la perspectiva. La orquesta está debajo del espectador que se sienta en bancos de forma circular como en un viejo coliseo romano ó en una plaza de toros española.

Y queda la Pinacoteca. En estos museos italianos de cuarto, de quinto orden, siempre hay que ver alguna cosa. Así vemos una virgen veneciana, de Tiepelo, sobre un altar de nubes; una Piedad de Buonconsiglio y otros lienzos de grata recordación. Al salir del museo, que es también un monumento del Palladio—el palacio Chieregati, sino recuerdo mal—salen los estudiantes del Liceo. Pasan por un puentecillo al centro de la plaza, sobre un canalillo verde que la divide, gritando y riendo. Y sus vocelillas, su pronunciación rápida y cristalina—el veneciano como el andaluz—se come las letras que apetece—me llenan de buen humor. Vamos todos á almorzar, estudianteras y estudiantes, al restaurant más animado. Comienza á lloviznar y apretamos el paso...

En el restaurant hay una chiquilla rubia en trenza que acaricia á un gatito. A un gatito que lleva una cinta rosa en el cuello blanco; la piel del minino está manchada de motas negras.

Algarabía general en la mesa. Una veneciana muy linda, alumna de letras en Padua, que ha venido hoy á ver á su novio, un médico de Vicenza, habla con gracia del profesor de Griego y de sus lentes horribles y abrumados. Otra muchachita, que estudia en el Liceo, habla de la lección de esta tarde, que versa sobre la poligamia, y se sonríe.

—Eso era antes, Linda—dice un estudiantón fuerte y simpático, de alegría sana.

—Me che, me che. ¡Y ahora lo mismo! replica Linda.

—¡Qué guapa está usted, señorita!, dice gentilmente á la hermosa morena veneciana mi amigo Gofarelli.

—¡Y usted qué feo, querido conde!—dice con travesura la paisana de Goldoni—, la verdad, ante todo, gentilísima, agrega el mozo conde bolafés.

—¡La verdad, ante todo, agregó Amadeo! Hoy no se ha mirado usted, ¿no es verdad?

Y no hay la molesta, la estúpida preocupación del sexo. Todos bebemos el chianti como buenos camaradas. Todos se van á clase, menos Linda, que va á pescar con su prometido. Gofarelli saldrá por la noche á Venecia, yo quiero largarme al Gran canal cuanto antes.

Se van todos; yo saboreo lentamente hasta dos tazas de café negro, aromático, cargadísimo. Y la emprendo á chupadas con un rebalde cigarrón toscano. He entablado un diálogo medio atrevido, medio tímido, con la chiquilla del restaurant.

—Me voy, señorita, después de almorzar.

—¿Ha visto Vicenza?

—Sí, señorita.

—¿Y la Madonna del Monte?

—No.

—Pues vea usted esa Madonna. Y sin dejarme reflexionar me enseña á lo lejos, en el monte de enfrente, una fila interminable de pórticos.

—Por allí se va á la Madonna, señor.

—Y... ¿si me pierdo, señorita?

—Pero usted lleva libro.

—¿Qué libro?

—El Baedeker. Y se rie con inocencia, por haberme cazado á su manera en plena travesura, enseñándome unos dientes capaces de trastonar á Rodríguez San Pedro (don Faustino), ó á cualquiera otro megaterio así.

—La verdad es que el Baedeker solo, señorita... ¡Mi dispiace: eccol... Si usted...

—¿Yo? Con mucho gusto, señor, señor.

—¿Señor qué?

—¡Español!

—¡Ah! ¿Español? Bonitos ojos los de las españolas, ¿eh?

—Sí... ¡Pés! Pero no llegan á los de las italianas, dulces, grandes, azules, que acarician á los gatitos.

—¡Eh! ¿Eh!

—Digo la verdad, señorita. ¿Señorita qué?

—Italia; Italia como mi país.

—¿Se queda?

—Me quedo, señorita Italia.

—¡Oh, benissimo! ¡Bravo, bravo! Puede coger el tren de las siete. Y llega á Venecia... á la hora crítica.

—A la hora crítica... ¿De qué?

—De dar el canalizo ¿comprende? No comprendo, pero vamos á la Madonna del Monte, en los Montes Bérlicos, que ya se suelatan en tierra austríaca. Mi amiga es un ciceroena charlatán y ri-

sueño. No creais, españoles, que se inicia un flirt; nada de eso. La muchacha camina á mi vera con toda confianza; yo á la suya con el mayor respeto. Me pregunta por Córdoba la señorita Italia. Yo no he estado jamás en Córdoba, pero la digo lo que me viene á la boca; para algo sirven las lecturas. Y la señorita Italia está obsesionada por aquella Consuelo de que nos habla Edmundo de Amicis en su libro sobre Spagna. ¿Recordáis?...
Llegamos á la Madonna del Monte, bajo los pórticos. Oimos el sonido del órgano y graves cantos litúrgicos que retumban en las alturas. También se oyen los tañidos lejanos de las campanas de las aldeas. Infinidad de riachuelos inundan y platean el valle peregrino. La Madonna es una iglesia en forma de cruz griega. Remata la cruz en una cúpula regordeta y agradable. La iglesia, pequeña, tiene frescos del Montagna.
—¿Qué es esto?—pregunto ante un monumento que hay á la puerta de la Madonna.
—Un monumento á la Italia libre. Aquí murieron muchos patriotas.
Y leo la inscripción. Está dedicada á todos los muertos: austríacos é italianos. Está llena de bondad y de perdón. Debí dicitarla un buen hombre. ¿Antonio Fogazzaro?
—¡Hermosa inscripción, señorita! Digo á la inocente Italia, realmente conmovido, casi llorando.
—¡Si lo es! Tan víctimas de su deber fueron los soldados de Austria como los nuestros. Non è vero?
—Ma, sí; è vero, verissimo!
Y pensando en lo mismo, imaginando los dos un monumento que cante á los muertos propios y á los del enemigo que una todas las patrias en una patria común y todos los amores locales en el amor á la tierra, descendemos del monte. Las campanas voltean júbilosas y el coro ha comenzado á cantar: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*
Yo no he vuelto más á Vicenza. lector. ¿Y tú? ¿Sigues la señorita Italia acariciando gatitos en el restaurant *dei Tre Claveles*? ¿Quieres llevarla recuerdos de mi parte?

—¿Qué es esto?—pregunto ante un monumento que hay á la puerta de la Madonna.
—Un monumento á la Italia libre. Aquí murieron muchos patriotas.
Y leo la inscripción. Está dedicada á todos los muertos: austríacos é italianos. Está llena de bondad y de perdón. Debí dicitarla un buen hombre. ¿Antonio Fogazzaro?
—¡Hermosa inscripción, señorita! Digo á la inocente Italia, realmente conmovido, casi llorando.
—¡Si lo es! Tan víctimas de su deber fueron los soldados de Austria como los nuestros. Non è vero?
—Ma, sí; è vero, verissimo!
Y pensando en lo mismo, imaginando los dos un monumento que cante á los muertos propios y á los del enemigo que una todas las patrias en una patria común y todos los amores locales en el amor á la tierra, descendemos del monte. Las campanas voltean júbilosas y el coro ha comenzado á cantar: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*
Yo no he vuelto más á Vicenza. lector. ¿Y tú? ¿Sigues la señorita Italia acariciando gatitos en el restaurant *dei Tre Claveles*? ¿Quieres llevarla recuerdos de mi parte?

—¿Qué es esto?—pregunto ante un monumento que hay á la puerta de la Madonna.
—Un monumento á la Italia libre. Aquí murieron muchos patriotas.
Y leo la inscripción. Está dedicada á todos los muertos: austríacos é italianos. Está llena de bondad y de perdón. Debí dicitarla un buen hombre. ¿Antonio Fogazzaro?
—¡Hermosa inscripción, señorita! Digo á la inocente Italia, realmente conmovido, casi llorando.
—¡Si lo es! Tan víctimas de su deber fueron los soldados de Austria como los nuestros. Non è vero?
—Ma, sí; è vero, verissimo!
Y pensando en lo mismo, imaginando los dos un monumento que cante á los muertos propios y á los del enemigo que una todas las patrias en una patria común y todos los amores locales en el amor á la tierra, descendemos del monte. Las campanas voltean júbilosas y el coro ha comenzado á cantar: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*
Yo no he vuelto más á Vicenza. lector. ¿Y tú? ¿Sigues la señorita Italia acariciando gatitos en el restaurant *dei Tre Claveles*? ¿Quieres llevarla recuerdos de mi parte?

—¿Qué es esto?—pregunto ante un monumento que hay á la puerta de la Madonna.
—Un monumento á la Italia libre. Aquí murieron muchos patriotas.
Y leo la inscripción. Está dedicada á todos los muertos: austríacos é italianos. Está llena de bondad y de perdón. Debí dicitarla un buen hombre. ¿Antonio Fogazzaro?
—¡Hermosa inscripción, señorita! Digo á la inocente Italia, realmente conmovido, casi llorando.
—¡Si lo es! Tan víctimas de su deber fueron los soldados de Austria como los nuestros. Non è vero?
—Ma, sí; è vero, verissimo!
Y pensando en lo mismo, imaginando los dos un monumento que cante á los muertos propios y á los del enemigo que una todas las patrias en una patria común y todos los amores locales en el amor á la tierra, descendemos del monte. Las campanas voltean júbilosas y el coro ha comenzado á cantar: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*
Yo no he vuelto más á Vicenza. lector. ¿Y tú? ¿Sigues la señorita Italia acariciando gatitos en el restaurant *dei Tre Claveles*? ¿Quieres llevarla recuerdos de mi parte?

—¿Qué es esto?—pregunto ante un monumento que hay á la puerta de la Madonna.
—Un monumento á la Italia libre. Aquí murieron muchos patriotas.
Y leo la inscripción. Está dedicada á todos los muertos: austríacos é italianos. Está llena de bondad y de perdón. Debí dicitarla un buen hombre. ¿Antonio Fogazzaro?
—¡Hermosa inscripción, señorita! Digo á la inocente Italia, realmente conmovido, casi llorando.
—¡Si lo es! Tan víctimas de su deber fueron los soldados de Austria como los nuestros. Non è vero?
—Ma, sí; è vero, verissimo!
Y pensando en lo mismo, imaginando los dos un monumento que cante á los muertos propios y á los del enemigo que una todas las patrias en una patria común y todos los amores locales en el amor á la tierra, descendemos del monte. Las campanas voltean júbilosas y el coro ha comenzado á cantar: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*
Yo no he vuelto más á Vicenza. lector. ¿Y tú? ¿Sigues la señorita Italia acariciando gatitos en el restaurant *dei Tre Claveles*? ¿Quieres llevarla recuerdos de mi parte?

—¿Qué es esto?—pregunto ante un monumento que hay á la puerta de la Madonna.
—Un monumento á la Italia libre. Aquí murieron muchos patriotas.
Y leo la inscripción. Está dedicada á todos los muertos: austríacos é italianos. Está llena de bondad y de perdón. Debí dicitarla un buen hombre. ¿Antonio Fogazzaro?
—¡Hermosa inscripción, señorita! Digo á la inocente Italia, realmente conmovido, casi llorando.
—¡Si lo es! Tan víctimas de su deber fueron los soldados de Austria como los nuestros. Non è vero?
—Ma, sí; è vero, verissimo!
Y pensando en lo mismo, imaginando los dos un monumento que cante á los muertos propios y á los del enemigo que una todas las patrias en una patria común y todos los amores locales en el amor á la tierra, descendemos del monte. Las campanas voltean júbilosas y el coro ha comenzado á cantar: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*
Yo no he vuelto más á Vicenza. lector. ¿Y tú? ¿Sigues la señorita Italia acariciando gatitos en el restaurant *dei Tre Claveles*? ¿Quieres llevarla recuerdos de mi parte?

—¿Qué es esto?—pregunto ante un monumento que hay á la puerta de la Madonna.
—Un monumento á la Italia libre. Aquí murieron muchos patriotas.
Y leo la inscripción. Está dedicada á todos los muertos: austríacos é italianos. Está llena de bondad y de perdón. Debí dicitarla un buen hombre. ¿Antonio Fogazzaro?
—¡Hermosa inscripción, señorita! Digo á la inocente Italia, realmente conmovido, casi llorando.
—¡Si lo es! Tan víctimas de su deber fueron los soldados de Austria como los nuestros. Non è vero?
—Ma, sí; è vero, verissimo!
Y pensando en lo mismo, imaginando los dos un monumento que cante á los muertos propios y á los del enemigo que una todas las patrias en una patria común y todos los amores locales en el amor á la tierra, descendemos del monte. Las campanas voltean júbilosas y el coro ha comenzado á cantar: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*
Yo no he vuelto más á Vicenza. lector. ¿Y tú? ¿Sigues la señorita Italia acariciando gatitos en el restaurant *dei Tre Claveles*? ¿Quieres llevarla recuerdos de mi parte?

—¿Qué es esto?—pregunto ante un monumento que hay á la puerta de la Madonna.
—Un monumento á la Italia libre. Aquí murieron muchos patriotas.
Y leo la inscripción. Está dedicada á todos los muertos: austríacos é italianos. Está llena de bondad y de perdón. Debí dicitarla un buen hombre. ¿Antonio Fogazzaro?
—¡Hermosa inscripción, señorita! Digo á la inocente Italia, realmente conmovido, casi llorando.
—¡Si lo es! Tan víctimas de su deber fueron los soldados de Austria como los nuestros. Non è vero?
—Ma, sí; è vero, verissimo!
Y pensando en lo mismo, imaginando los dos un monumento que cante á los muertos propios y á los del enemigo que una todas las patrias en una patria común y todos los amores locales en el amor á la tierra, descendemos del monte. Las campanas voltean júbilosas y el coro ha comenzado á cantar: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*
Yo no he vuelto más á Vicenza. lector. ¿Y tú? ¿Sigues la señorita Italia acariciando gatitos en el restaurant *dei Tre Claveles*? ¿Quieres llevarla recuerdos de mi parte?

—¿Qué es esto?—pregunto ante un monumento que hay á la puerta de la Madonna.
—Un monumento á la Italia libre. Aquí murieron muchos patriotas.
Y leo la inscripción. Está dedicada á todos los muertos: austríacos é italianos. Está llena de bondad y de perdón. Debí dicitarla un buen hombre. ¿Antonio Fogazzaro?
—¡Hermosa inscripción, señorita! Digo á la inocente Italia, realmente conmovido, casi llorando.
—¡Si lo es! Tan víctimas de su deber fueron los soldados de Austria como los nuestros. Non è vero?
—Ma, sí; è vero, verissimo!
Y pensando en lo mismo, imaginando los dos un monumento que cante á los muertos propios y á los del enemigo que una todas las patrias en una patria común y todos los amores locales en el amor á la tierra, descendemos del monte. Las campanas voltean júbilosas y el coro ha comenzado á cantar: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*
Yo no he vuelto más á Vicenza. lector. ¿Y tú? ¿Sigues la señorita Italia acariciando gatitos en el restaurant *dei Tre Claveles*? ¿Quieres llevarla recuerdos de mi parte?

—¿Qué es esto?—pregunto ante un monumento que hay á la puerta de la Madonna.
—Un monumento á la Italia libre. Aquí murieron muchos patriotas.
Y leo la inscripción. Está dedicada á todos los muertos: austríacos é italianos. Está llena de bondad y de perdón. Debí dicitarla un buen hombre. ¿Antonio Fogazzaro?
—¡Hermosa inscripción, señorita! Digo á la inocente Italia, realmente conmovido, casi llorando.
—¡Si lo es! Tan víctimas de su deber fueron los soldados de Austria como los nuestros. Non è vero?
—Ma, sí; è vero, verissimo!
Y pensando en lo mismo, imaginando los dos un monumento que cante á los muertos propios y á los del enemigo que una todas las patrias en una patria común y todos los amores locales en el amor á la tierra, descendemos del monte. Las campanas voltean júbilosas y el coro ha comenzado á cantar: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*
Yo no he vuelto más á Vicenza. lector. ¿Y tú? ¿Sigues la señorita Italia acariciando gatitos en el restaurant *dei Tre Claveles*? ¿Quieres llevarla recuerdos de mi parte?

—¿Qué es esto?—pregunto ante un monumento que hay á la puerta de la Madonna.
—Un monumento á la Italia libre. Aquí murieron muchos patriotas.
Y leo la inscripción. Está dedicada á todos los muertos: austríacos é italianos. Está llena de bondad y de perdón. Debí dicitarla un buen hombre. ¿Antonio Fogazzaro?
—¡Hermosa inscripción, señorita! Digo á la inocente Italia, realmente conmovido, casi llorando.
—¡Si lo es! Tan víctimas de su deber fueron los soldados de Austria como los nuestros. Non è vero?
—Ma, sí; è vero, verissimo!
Y pensando en lo mismo, imaginando los dos un monumento que cante á los muertos propios y á los del enemigo que una todas las patrias en una patria común y todos los amores locales en el amor á la tierra, descendemos del monte. Las campanas voltean júbilosas y el coro ha comenzado á cantar: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*
Yo no he vuelto más á Vicenza. lector. ¿Y tú? ¿Sigues la señorita Italia acariciando gatitos en el restaurant *dei Tre Claveles*? ¿Quieres llevarla recuerdos de mi parte?

—¿Qué es esto?—pregunto ante un monumento que hay á la puerta de la Madonna.
—Un monumento á la Italia libre. Aquí murieron muchos patriotas.
Y leo la inscripción. Está dedicada á todos los muertos: austríacos é italianos. Está llena de bondad y de perdón. Debí dicitarla un buen hombre. ¿Antonio Fogazzaro?
—¡Hermosa inscripción, señorita! Digo á la inocente Italia, realmente conmovido, casi llorando.
—¡Si lo es! Tan víctimas de su deber fueron los soldados de Austria como los nuestros. Non è vero?
—Ma, sí; è vero, verissimo!
Y pensando en lo mismo, imaginando los dos un monumento que cante á los muertos propios y á los del enemigo que una todas las patrias en una patria común y todos los amores locales en el amor á la tierra, descendemos del monte. Las campanas voltean júbilosas y el coro ha comenzado á cantar: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*
Yo no he vuelto más á Vicenza. lector. ¿Y tú? ¿Sigues la señorita Italia acariciando gatitos en el restaurant *dei Tre Claveles*? ¿Quieres llevarla recuerdos de mi parte?

—¿Qué es esto?—pregunto ante un monumento que hay á la puerta de la Madonna.
—Un monumento á la Italia libre. Aquí murieron muchos patriotas.
Y leo la inscripción. Está dedicada á todos los muertos: austríacos é italianos. Está llena de bondad y de perdón. Debí dicitarla un buen hombre. ¿Antonio Fogazzaro?
—¡Hermosa inscripción, señorita! Digo á la inocente Italia, realmente conmovido, casi llorando.
—¡Si lo es! Tan víctimas de su deber fueron los soldados de Austria como los nuestros. Non è vero?
—Ma, sí; è vero, verissimo!
Y pensando en lo mismo, imaginando los dos un monumento que cante á los muertos propios y á los del enemigo que una todas las patrias en una patria común y todos los amores locales en el amor á la tierra, descendemos del monte. Las campanas voltean júbilosas y el coro ha comenzado á cantar: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*
Yo no he vuelto más á Vicenza. lector. ¿Y tú? ¿Sigues la señorita Italia acariciando gatitos en el restaurant *dei Tre Claveles*? ¿Quieres llevarla recuerdos de mi parte?

—¿Qué es esto?—pregunto ante un monumento que hay á la puerta de la Madonna.
—Un monumento á la Italia libre. Aquí murieron muchos patriotas.
Y leo la inscripción. Está dedicada á todos los muertos: austríacos é italianos. Está llena de bondad y de perdón. Debí dicitarla un buen hombre. ¿Antonio Fogazzaro?
—¡Hermosa inscripción, señorita! Digo á la inocente Italia, realmente conmovido, casi llorando.
—¡Si lo es! Tan víctimas de su deber fueron los soldados de Austria como los nuestros. Non è vero?
—Ma, sí; è vero, verissimo!
Y pensando en lo mismo, imaginando los dos un monumento que cante á los muertos propios y á los del enemigo que una todas las patrias en una patria común y todos los amores locales en el amor á la tierra, descendemos del monte. Las campanas voltean júbilosas y el coro ha comenzado á cantar: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*
Yo no he vuelto más á Vicenza. lector. ¿Y tú? ¿Sigues la señorita Italia acariciando gatitos en el restaurant *dei Tre Claveles*? ¿Quieres llevarla recuerdos de mi parte?

—¿Qué es esto?—pregunto ante un monumento que hay á la puerta de la Madonna.
—Un monumento á la Italia libre. Aquí murieron muchos patriotas.
Y leo la inscripción. Está dedicada á todos los muertos: austríacos é italianos. Está llena de bondad y de perdón. Debí dicitarla un buen hombre. ¿Antonio Fogazzaro?
—¡Hermosa inscripción, señorita! Digo á la inocente Italia, realmente conmovido, casi llorando.
—¡Si lo es! Tan víctimas de su deber fueron los soldados de Austria como los nuestros. Non è vero?
—Ma, sí; è vero, verissimo!
Y pensando en lo mismo, imaginando los dos un monumento que cante á los muertos propios y á los del enemigo que una todas las patrias en una patria común y todos los amores locales en el amor á la tierra, descendemos del monte. Las campanas voltean júbilosas y el coro ha comenzado á cantar: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*
Yo no he vuelto más á Vicenza. lector. ¿Y tú? ¿Sigues la señorita Italia acariciando gatitos en el restaurant *dei Tre Claveles*? ¿Quieres llevarla recuerdos de mi parte?

—¿Qué es esto?—pregunto ante un monumento que hay á la puerta de la Madonna.
—Un monumento á la Italia libre. Aquí murieron muchos patriotas.
Y leo la inscripción. Está dedicada á todos los muertos: austríacos é italianos. Está llena de bondad y de perdón. Debí dicitarla un buen hombre. ¿Antonio Fogazzaro?
—¡Hermosa inscripción, señorita! Digo á la inocente Italia, realmente conmovido, casi llorando.
—¡Si lo es! Tan víctimas de su deber fueron los soldados de Austria como los nuestros. Non è vero?
—Ma, sí; è vero, verissimo!
Y pensando en lo mismo, imaginando los dos un monumento que cante á los muertos propios y á los del enemigo que una todas las patrias en una patria común y todos los amores locales en el amor á la tierra, descendemos del monte. Las campanas voltean júbilosas y el coro ha comenzado á cantar: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*
Yo no he vuelto más á Vicenza. lector. ¿Y tú? ¿Sigues la señorita Italia acariciando gatitos en el restaurant *dei Tre Claveles*? ¿Quieres llevarla recuerdos de mi parte?

—¿Qué es esto?—pregunto ante un monumento que hay á la puerta de la Madonna.
—Un monumento á la Italia libre. Aquí murieron muchos patriotas.
Y leo la inscripción. Está dedicada á todos los muertos: austríacos é italianos. Está llena de bondad y de perdón. Debí dicitarla un buen hombre. ¿Antonio Fogazzaro?
—¡Hermosa inscripción, señorita! Digo á la inocente Italia, realmente conmovido, casi llorando.
—¡Si lo es! Tan víctimas de su deber fueron los soldados de Austria como los nuestros. Non è vero?
—Ma, sí; è vero, verissimo!
Y pensando en lo mismo, imaginando los dos un monumento que cante á los muertos propios y á los del enemigo que una todas las patrias en una patria común y todos los amores locales en el amor á la tierra, descendemos del monte. Las campanas voltean júbilosas y el coro ha comenzado á cantar: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*
Yo no he vuelto más á Vicenza. lector. ¿Y tú? ¿Sigues la señorita Italia acariciando gatitos en el restaurant *dei Tre Claveles*? ¿Quieres llevarla recuerdos de mi parte?

—¿Qué es esto?—pregunto ante un monumento que hay á la puerta de la Madonna.
—Un monumento á la Italia libre. Aquí murieron muchos patriotas.
Y leo la inscripción. Está dedicada á todos los muertos: austríacos é italianos. Está llena de bondad y de perdón. Debí dicitarla un buen hombre. ¿Antonio Fogazzaro?
—¡Hermosa inscripción, señorita! Digo á la inocente Italia, realmente conmovido, casi llorando.
—¡Si lo es! Tan víctimas de su deber fueron los soldados de Austria como los nuestros. Non è vero?
—Ma, sí; è vero, verissimo!
Y pensando en lo mismo, imaginando los dos un monumento que cante á los muertos propios y á los del enemigo que una todas las patrias en una patria común y todos los amores locales en el amor á la tierra, descendemos del monte. Las campanas voltean júbilosas y el coro ha comenzado á cantar: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*
Yo no he vuelto más á Vicenza. lector. ¿Y tú? ¿Sigues la señorita Italia acariciando gatitos en el restaurant *dei Tre Claveles*? ¿Quieres llevarla recuerdos de mi parte?

—¿Qué es esto?—pregunto ante un monumento que hay á la puerta de la Madonna.
—Un monumento á la Italia libre. Aquí murieron muchos patriotas.
Y leo la inscripción. Está dedicada á todos los muertos: austríacos é italianos. Está llena de bondad y de perdón. Debí dicitarla un buen hombre. ¿Antonio Fogazzaro?
—¡Hermosa inscripción, señorita! Digo á la inocente Italia, realmente conmovido, casi llorando.
—¡Si lo es! Tan víctimas de su deber fueron los soldados de Austria como los nuestros. Non è vero?
—Ma, sí; è vero, verissimo!
Y pensando en lo mismo, imaginando los dos un monumento que cante á los muertos propios y á los del enemigo que una todas las patrias en una patria común y todos los amores locales en el amor á la tierra, descendemos del monte. Las campanas voltean júbilosas y el coro ha comenzado á cantar: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*
Yo no he vuelto más á Vicenza. lector. ¿Y tú? ¿Sigues la señorita Italia acariciando gatitos en el restaurant *dei Tre Claveles*? ¿Quieres llevarla recuerdos de mi parte?

—¿Qué es esto?—pregunto ante un monumento que hay á la puerta de la Madonna.
—Un monumento á la Italia libre. Aquí murieron muchos patriotas.
Y leo la inscripción. Está dedicada á todos los muertos: austríacos é italianos. Está llena de bondad y de perdón. Debí dicitarla un buen hombre. ¿Antonio Fogazzaro?
—¡Hermosa inscripción, señorita! Digo á la inocente Italia, realmente conmovido, casi llorando.
—¡Si lo es! Tan víctimas de su deber fueron los soldados de Austria como los nuestros. Non è vero?
—Ma, sí; è vero, verissimo!
Y pensando en lo mismo, imaginando los dos un monumento que cante á los muertos propios y á los del enemigo que una todas las patrias en una patria común y todos los amores locales en el amor á la tierra, descendemos del monte. Las campanas voltean júbilosas y el coro ha comenzado á cantar: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*
Yo no he vuelto más á Vicenza. lector. ¿Y tú? ¿Sigues la señorita Italia acariciando gatitos en el restaurant *dei Tre Claveles*? ¿Quieres llevarla recuerdos de mi parte?

—¿Qué es esto?—pregunto ante un monumento que hay á la puerta de la Madonna.
—Un monumento á la Italia libre. Aquí murieron muchos patriotas.
Y leo la inscripción. Está dedicada á todos los muertos: austríacos é italianos. Está llena de bondad y de perdón. Debí dicitarla un buen hombre. ¿Antonio Fogazzaro?
—¡Hermosa inscripción, señorita! Digo á la inocente Italia, realmente conmovido, casi llorando.
—¡Si lo es! Tan víctimas de su deber fueron los soldados de Austria como los nuestros. Non è vero?
—Ma, sí; è vero, verissimo!
Y pensando en lo mismo, imaginando los dos un monumento que cante á los muertos propios y á los del enemigo que una todas las patrias en una patria común y todos los amores locales en el amor á la tierra, descendemos del monte. Las campanas voltean júbilosas y el coro ha comenzado á cantar: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*
Yo no he vuelto más á Vicenza. lector. ¿Y tú? ¿Sigues la señorita Italia acariciando gatitos en el restaurant *dei Tre Claveles*? ¿Quieres llevarla recuerdos de mi parte?

—¿Qué es esto?—pregunto ante un monumento que hay á la puerta de la Madonna.
—Un monumento á la Italia libre. Aquí murieron muchos patriotas.
Y leo la inscripción. Está dedicada á todos los muertos: austríacos é italianos. Está llena de bondad y de perdón. Debí dicitarla un buen hombre. ¿Antonio Fogazzaro?
—¡Hermosa inscripción, señorita! Digo á la inocente Italia, realmente conmovido, casi llorando.
—¡Si lo es! Tan víctimas de su deber fueron los soldados de Austria como los nuestros. Non è vero?
—Ma, sí; è vero, verissimo!
Y pensando en lo mismo, imaginando los dos un monumento que cante á los muertos propios y á los del enemigo que una todas las patrias en una patria común y todos los amores locales en el amor á la tierra, descendemos del monte. Las campanas voltean júbilosas y el coro ha comenzado á cantar: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*
Yo no he vuelto más á Vicenza. lector. ¿Y tú? ¿Sigues la señorita Italia acariciando gatitos en el restaurant *dei Tre Claveles*? ¿Quieres llevarla recuerdos de mi parte?

—¿Qué es esto?—pregunto ante un monumento que hay á la puerta de la Madonna.
—Un monumento á la Italia libre. Aquí murieron muchos patriotas.
Y leo la inscripción. Está dedicada á todos los muertos: austríacos é italianos. Está llena de bondad y de perdón. Debí dicitarla un buen hombre. ¿Antonio Fogazzaro?
—¡Hermosa inscripción, señorita! Digo á la inocente Italia, realmente conmovido, casi llorando.
—¡Si lo es! Tan víctimas de su deber fueron los soldados de Austria como los nuestros. Non è vero?
—Ma, sí; è vero, verissimo!
Y pensando en lo mismo, imaginando los dos un monumento que cante á los muertos propios y á los del enemigo que una todas las patrias en una patria común y todos los amores locales en el amor á la tierra, descendemos del monte. Las campanas voltean júbilosas y el coro ha comenzado á cantar: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*
Yo no he vuelto más á Vicenza. lector. ¿Y tú? ¿Sigues la señorita Italia acariciando gatitos en el restaurant *dei Tre Claveles*? ¿Quieres llevarla recuerdos de mi parte?

—¿Qué es esto?—pregunto ante un monumento que hay á la puerta de la Madonna.
—Un monumento á la Italia libre. Aquí murieron muchos patriotas.
Y leo la inscripción. Está dedicada á todos los muertos: austríacos é italianos. Está llena de bondad y de perdón. Debí dicitarla un buen hombre. ¿Antonio Fogazzaro?
—¡Hermosa inscripción, señorita! Digo á la inocente Italia, realmente conmovido, casi llorando.
—¡Si lo es! Tan víctimas de su deber fueron los soldados de Austria como los nuestros. Non è vero?
—Ma, sí; è vero, verissimo!
Y pensando en lo mismo, imaginando los dos un monumento que cante á los muertos propios y á los del enemigo que una todas las patrias en una patria común y todos los amores locales en el amor á la tierra, descendemos del monte. Las campanas voltean júbilosas y el coro ha comenzado á cantar: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*
Yo no he vuelto más á Vicenza. lector. ¿Y tú? ¿Sigues la señorita Italia acariciando gatitos en el restaurant *dei Tre Claveles*? ¿Quieres llevarla recuerdos de mi parte?

—¿Qué es esto?—pregunto ante un monumento que hay á la puerta de la Madonna.
—Un monumento á la Italia libre. Aquí murieron muchos patriotas.
Y leo la inscripción. Está dedicada á todos los muertos: austríacos é italianos. Está llena de bondad y de perdón. Debí dicitarla un buen hombre. ¿Antonio Fogazzaro?
—¡Hermosa inscripción, señorita! Digo á la inocente Italia, realmente conmovido, casi llorando.
—¡Si lo es! Tan víctimas de su deber fueron los soldados de Austria como los nuestros. Non è vero?
—Ma, sí; è vero, verissimo!
Y pensando en lo mismo, imaginando los dos un monumento que cante á los muertos propios y á los del enemigo que una todas las patrias en una patria común y todos los amores locales en el amor á la tierra, descendemos del monte. Las campanas voltean júbilosas y el coro ha comenzado á cantar: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*
Yo no he vuelto más á Vicenza. lector. ¿Y tú? ¿Sigues la señorita Italia acariciando gatitos en el restaurant *dei Tre Claveles*? ¿Quieres llevarla recuerdos de mi parte?

—¿Qué es esto?—pregunto ante un monumento que hay á la puerta de la Madonna.
—Un monumento á la Italia libre. Aquí murieron muchos patriotas.
Y leo la inscripción. Está dedicada á todos los muertos: austríacos é italianos. Está llena de bondad y de perdón. Debí dicitarla un buen hombre. ¿Antonio Fogazzaro?
—¡Hermosa inscripción, señorita! Digo á la inocente Italia, realmente conmovido, casi llorando.
—¡Si lo es! Tan víctimas de su deber fueron los soldados de Austria como los nuestros. Non è vero?
—Ma, sí; è vero, verissimo!
Y pensando en lo mismo, imaginando los dos un monumento que cante á los muertos propios y á los del enemigo que una todas las patrias en una patria común y todos los amores locales en el amor á la tierra, descendemos del monte. Las campanas voltean júbilosas y el coro ha comenzado á cantar: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*
Yo no he vuelto más á Vicenza. lector. ¿Y tú? ¿Sigues la señorita Italia acariciando gatitos en el restaurant *dei Tre Claveles*? ¿Quieres llevarla recuerdos de mi parte?

—¿Qué es esto?—pregunto ante un monumento que hay á la puerta de la Madonna.
—Un monumento á la Italia libre. Aquí murieron muchos patriotas.
Y leo la inscripción. Está dedicada á todos los muertos: austríacos é italianos. Está llena de bondad y de perdón. Debí dicitarla un buen hombre. ¿Antonio Fogazzaro?
—¡Hermosa inscripción, señorita! Digo á la inocente Italia, realmente conmovido, casi llorando.
—¡Si lo es! Tan víctimas de su deber fueron los soldados de Austria como los nuestros. Non è vero?
—Ma, sí; è vero, verissimo!
Y pensando en lo mismo, imaginando los dos un monumento que cante á los muertos propios y á los del enemigo que una todas las patrias en una patria común y todos los amores locales en el amor á la tierra, descendemos del monte. Las campanas voltean júbilosas y el coro ha comenzado á cantar: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*
Yo no he vuelto más á Vicenza. lector. ¿Y tú? ¿Sigues la señorita Italia acariciando gatitos en el restaurant *dei Tre Claveles*? ¿Quieres llevarla recuerdos de mi parte?

—¿Qué es esto?—pregunto ante un monumento que hay á la puerta de la Madonna.
—Un monumento á la Italia libre. Aquí murieron muchos patriotas.
Y leo la inscripción. Está dedicada á todos los muertos: austríacos é italianos. Está llena de bondad y de perdón. Debí dicitarla un buen hombre. ¿Antonio Fogazzaro?
—¡Hermosa inscripción, señorita! Digo á la inocente Italia, realmente conmovido, casi llorando.
—¡Si lo es! Tan víctimas de su deber fueron los soldados de Austria como los nuestros. Non è vero?
—Ma, sí; è vero, verissimo!
Y pensando en lo mismo, imaginando los dos un monumento que cante á los muertos propios y á los del enemigo que una todas las patrias en una patria común y todos los amores locales en el amor á la tierra, descendemos del monte. Las campanas voltean júbilosas y el coro ha comenzado á cantar: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*
Yo no he vuelto más á Vicenza. lector. ¿Y tú? ¿Sigues la señorita Italia acariciando gatitos en el restaurant *dei Tre Claveles*? ¿Quieres llevarla recuerdos de mi parte?

—¿Qué es esto?—pregunto ante un monumento que hay á la puerta de la Madonna.
—Un monumento á la Italia libre. Aquí murieron muchos patriotas.
Y leo la inscripción. Está dedicada á todos los muertos: austríacos é italianos. Está llena de bondad y de perdón. Debí dicitarla un buen hombre. ¿Antonio Fogazzaro?
—¡Hermosa inscripción, señorita! Digo á la inocente Italia, realmente conmovido, casi llorando.
—¡Si lo es! Tan víctimas de su deber fueron los soldados de Austria como los nuestros. Non è vero?
—Ma, sí; è vero

Información telegráfica.

(De nuestra redacción por el pasaje en Madrid señor Rivera.)

Madrid * Provincias * Extranjero.

LA GUERRA EUROPEA

En la región del Isonzo se está librando una gran batalla.

Los comunicados francés, italiano, alemán y austriaco.

Conferencias de las 5 y 6 m.

Madrid 3.

El comunicado francés.

La situación en el frente.

El comunicado francés de anoche dice así:

«En todo el frente del Iser y Argonne, sobre todo en la región de Quenneviers, ha habido duelos de artillería.

En el Argonne, después de un fuerte bombardeo general en la carretera de Neuville á Elanlenel, hubo una lucha violenta, llegando á combatir cuerpo á cuerpo.

En Hilgensewens, los alemanes, después de un violento bombardeo, dieron una serie de ataques contra nuestras posiciones. Fueron rechazados, pero en un tercer ataque lograron entrar en nuestras obras de defensa. Un contraataque nos permitió reconquistarlas.

«Siguen siendo bombardeadas las posiciones enemigas.»

Aviador muerto.

El teniente belga Lagranje.

Dicen de Versalles que en el aeródromo de Ville Combray se ha matado el aviador belga teniente Lagranje, á consecuencia de una caída.

Explosión en una fábrica.

Treinta muertos y varios heridos.

A consecuencia de la explosión ocurrida en una fábrica de pirotecnia de Marsella, ha habido numerosos muertos y heridos.

Hasta ahora han sido extraídos de los escombros unos treinta cadáveres.

El número de heridos es bastante elevado.

El comunicado italiano.

Combates, avances y ataques rechazados.

Dice el comunicado italiano que en el frente de Carniola la artillería bombardeó con eficacia las posiciones austriacas de Predil y su campamento situado, en el valle de Bloquen, donde había unas 500 tiendas.

En la vertiente septentrional de Valgrande, nuestros alpinos han conquistado varias trincheras al enemigo.

Al querer éste recuperarlas, fué rechazado, con grande pérdidas, dejando en nuestro poder numerosos prisioneros y abandonando 150 muertos.

En el Isonzo sigue la lucha. Nuestra artillería incendió el pueblo de Keritzna, cerca de Plezo, donde están los depósitos de materiales, víveres y municiones del enemigo.

En la meseta de Garsico rechazamos los ataques enemigos.

Marconi y D'Annunzio.

Se incorporan al ejército en operaciones.

Comunican de Roma que el famoso inventor Marconi ha sido nombrado teniente de un regimiento de ingenieros.

Ha sido destinado al ejército en operaciones.

Marconi marchó ayer.

Ha sido despedido por numerosos amigos y admiradores, entre los que se contaba Gabriel D'Annunzio.

D'Annunzio vestía uniforme de teniente de artillería.

También será destinado á uno de los cuerpos que operan en el teatro de la guerra y saldrá de Roma, para incorporarse, uno de estos días.

El heredero de Austria.

Visitando el frente.

Dicen de Viena que el heredero del trono, archiduque Carlos Francisco José, ha visitado las regiones ocupadas por las tropas austriacas que combaten contra los italianos.

El archiduque estuvo primeramente en Pola, después recorrió el litoral, marchando luego á Carintia, Capiola y Trentino y visitando por último el Tirolo.

El heredero del trono de Austria-Hungría viene muy satisfecho de su visita. Elogia con entusiasmo la moral y disciplina de las tropas.

Ha informado al emperador del excelente estado del ejército.

Un combate en el Báltico.

Sin detalles.

Dicen de Stokolmo, que en la costa oriental de las islas de Cöthan, en el Báltico, ha habido un combate naval, entre las escuadras alemana y rusa.

No hay detalles.

Buque embarrancado.

El «Albatros».

El colocador de minas «Albatros», ha embarrancado en las costas rusas cuando estaba colocando minas.

Fué perseguido por cuatro cruceros rusos.

A bordo del «Albatros» se encontraron 21 muertos y 27 heridos.

La fabricación de municiones.

45.000 obreros voluntarios. Más de 45.000 obreros se han ofrecido voluntariamente al Gobierno, para trabajar en las fábricas de municiones de guerra.

Buques torpedeados.

El «Caucaso», y el «Inglaamor». El capitán Cotta ha declarado que un submarino alemán, cuyo número se ignora, ha torpedeado los buques mercantes «Caucaso» é «Inglaamor».

Ignórase la suerte de las tripulaciones.

El destructor «Lingong».

Es averiado.

El almirantazgo británico dice que el destructor «Lingong» hasido averiado, no se sabe si por una mina ó por un submarino.

Una batalla importante.

En la región del Isonzo.

Noticias de Austria aseguran que en la región del Isonzo se está librando una batalla muy sangrienta y encarnizada.

Los italianos atacaron en toda la línea, pero principalmente contra las posiciones enemigas situadas al Nordeste de Monifalcone y alrededores de Goritzia.

Los italianos fueron rechazados, con numerosas bajas, pero las mismas noticias austriacas dicen que el ataque fué realizado con extraordinario brío, llegando las tropas italianas hasta la primera línea de trincheras.

A lo que parece la batalla continúa.

La Cámara portuguesa.

Saludo á las tropas expedicionarias.

Comunican de Lisboa, que en la Cámara, el diputado Leite Rego pronunció un discurso, en el que saludó á las tropas expedicionarias que marchan á las colonias de Angola y Mozambique.

El orador pidió que el saludo constara en acta, acordándose así.

El comunicado alemán.

La lucha en los frentes Occidental y Oriental.

El comunicado oficial del cuartel general alemán dice así:

«Ha fracasado un ataque nocturno de los franceses en Souchez.

En el frente Occidental del Argonne, el ejército del Kromprinz atacó en un frente de tres kilómetros, tomando por asalto varias trincheras francesas al Noroeste de Fonz Paris y arrojando 25 oficiales y 1.710 soldados con 18 ametralladoras, 40 lanzabombas y un cañón revólver.

Los franceses han tenido otras muchas bajas.

En los Vosgos nos apoderamos de dos obras de defensa en Hilsenfers, arrojando tres oficiales y 149 soldados.

Rechazamos un ataque.

En el frente Oriental, después de una lucha encarnizada, tomamos una posición rusa al Sudeste de Kalvarja, haciendo prisioneros á 600 soldados.

Al Norte de Muisez y Uriz tomamos por asalto unas alturas, rechazando á los rusos hasta Fiferow, persiguiéndolos y haciéndoles 11 oficiales, y 7.765 soldados con 15 ametralladoras.

El ejército de Mackensen, ha rechazado á los rusos en el desfiladero de Lamenca, llegando hasta Urosil.

Fueros Estroza y Ezamil.

Al Oeste del Vístula obligamos á los rusos á evacuar el frente de Tasnow.

Limpiamos de enemigos las orillas del Camionco.

Expulsamos á los rusos de las posiciones al Norte de Idesmo, arrojándoles 700 hombres.

El comunicado austriaco.

Progresos de los austriacos.

El botín cogido durante el mes de Junio.

El comunicado oficial del cuartel general austriaco dice así:

«Siguen los combates al Este de Galitzia y Vitalipe.

En la región Este de Lemberg nuestras tropas entraron en las posiciones enemigas.

Igual ocurrió al Norte de Zelow. Rechazamos al enemigo hasta Arlow.

El botín cogido durante el mes de Junio se eleva á 521 oficiales, 194.000 soldados, 95 cañones, 364 ametralladoras, 78 carros de municiones y 160 vagones, además de muchos caballos.

En el teatro italiano se renovó ayer el combate contra Planicia y Dogervo. Fueron rechazados los italianos con grandes pérdidas.

Al Nordeste de Monifalcone, logró el enemigo penetrar en nuestras trincheras, pero fueron rechazados otra vez.

Otros ataques italianos fracasaron.

Todas las posiciones están en nuestro poder.»

Los obreros ingleses.

El odio contra Alemania.

La Unión de obreros ingleses ha manifestado la absoluta adhesión al Gobierno en lo que se refiere á la guerra contra Alemania.

El presidente de los obreros fundidores dijo que todos los obreros ingleses deben procurar que el imperio alemán sea destruido.

Hace dos años, manifestó el presidente de fundidores, estuve en Alemania y pude comprobar que todos los obreros, hasta los mismos socialistas, compartían con el Gobierno el proyecto de violar la neutralidad de Bélgica para hacer la guerra con Francia.

RIVERA

Conferencia de las 7 mañana.

Madrid 3.

Noticias varias.

MADRID

Previsiones del Gobierno.

En el ministerio de Hacienda se ha facilitado una nota oficiosa, á los periodistas, en la que el señor Bugallal hace constar que en previsión de que las subsistencias, con motivo de la guerra europea, puedan faltar, se están cultivando todos los montes y predios que pertenecen al ministerio de Hacienda.

Se pondrán en cultivo unas 300.000 hectáreas.

Las cosechas aumentarán en unas 300.000 toneladas.

BILBAO

El señor Maura.

Procedente de Burgos ha llegado el expresidente del Consejo don Antonio Maura, con objeto de asistir á la petición de mano de una distinguida señorita.

Luego, el señor Maura marchó á Solórzano.

TARRAGONA

Constitución anulada.

Participan de Tarragona que, por la superioridad, ha sido anulada la constitución de aquella corporación.

CAGERES

Las medicinas se acaban.-Petición al Gobierno.

Comunican de Cáceres que el director del Colegio de Farmacéuticos de la provincia, se ha dirigido por telegrafo al Gobierno, participándole que, habiendo gran escasez de unos medicamentos, y faltando ya completamente las existencias de otros, todos de procedencia alemana, y que sólo de Alemania pueden traerse, el Gobierno español debía de realizar gestiones con las potencias en guerra, para que sean permitidos el libre paso los referidos medicamentos.

TORTOSA

Nafragio.

De Tortosa dicen que ayer, en el Ebro, zozobró una barca, ahogándose el tripulante que la conducía.

LAS PALMAS

Llegada de los Exploradores. Gran recibimiento.-Inauguración.

De Las Palmas se reciben noticias dando cuenta de la llegada, á aquella capital, del cuerpo de Exploradores de Canarias.

Se les tributó un entusiasta y cariñoso recibimiento.

La población aparecía engañada y los buques anclados en el puerto tocaron las sirenas á la entrada de los Exploradores en la ciudad.

Fueros recibidos por más de 30.000 almas.

Los Exploradores con banderas y músicas, recorrieron las calles de la población, entre aplausos y vivas del vecindario.

Las señoras, al paso de los Exploradores por las calles les arrojaron flores.

—Se ha verificado la inauguración, con gran solemnidad, de las escuelas del Puerto de Luz.

A la inauguración asistió el señor Obispo de la diócesis.

CASTELLON Mitin suspendido.

El Gobernador suspendió el mitin republicano anunciado.

Esto originó comentarios desfavorables para la suspensión.

Los republicanos han telegrafiado al Gobierno protestando de la suspensión del acto.

BURGOS

El tiro de pichón.

En Burgos se celebró ayer el concurso anunciado de tiro de pichón.

El título de campeón de Burgos, lo obtuvo don Marcelino González, que ganó la copa del Ayuntamiento.

El segundo premio lo obtuvo don Lauro Amezola y el tercero don Francisco Aparicio.

REUS

Por la guerra falta el trabajo. 500 despedidos.

Dicen de Reus que ha tenido que ser cerrada una fábrica fabril por falta de primeras materias para seguir trabajando.

Con tal motivo, unos 500 obreros han quedado sin trabajo.

Y como se temen desórdenes, se reconcentra la Guardia civil.

MAS DE BILBAO Vapor español á pique.

Participan de Bilbao que la compañía Begoña acaba de recibir noticias, según las cuales, se ha perdido en aguas del Brasil, y á consecuencia de la niebla, el vapor «Nuestra Señora de Begoña», que marchaba con rumbo á Rosario de Santa Fé, con cargamento de carbón.

La tripulación pudo salvarse.

MEJICO

La revolución en la capital.

Noticias de Méjico dicen que siguen, desde hace ocho días, los disturbios entre zapatistas y carrancistas.

Unos 30 000 constitucionalistas, al mando del general González, atacaron la capital, penetrando en sus arrabales.

Los constitucionalistas tuvieron que retroceder ante la resistencia y

el encarnizamiento con que peleaban los zapatistas y los ciudadanos que, ayudando á éstos, levantaron barricadas.

RIVERA

Artículos para viaje.

Ventiladores de bolsillo.
Máquinas para afeitar de las mejores marcas.
Hojas GILLET, legítimas
Estuches de 12. . . . 5 peseta.
Paquetes de 6. . . . 2,50 —

JESUS RODRIGUEZ LOPEZ

Plaza Mayor, número 34

(Al lado de Correos)

MONTERO MONTERO, MONTERO

Reconoce TODO EL MUNDO ser la casa que vende más barato
Novedades, tejidos y confecciones
Y la que siempre tiene grandes salidas.
para favorecer positivamente los intereses de los compradores

Hipólito Montero

LONJA, 13 Y 15

Corsés rectos fantasía, PESETAS 1,75.

Alhajas de ocasión

finas, relojes de oro y pañuelos de Manila. Vendo, compro y cambio.

SOLO POR 15 DIAS

Plaza Mayor, núm. 24 -- Salamanca.

JOSE ALVAREZ

El Angel de la Guarda

COLEGIO DE 2.ª ENSEÑANZA

Incorporado al Instituto General y Técnico

Calle de San Pablo, número 78 -- Salamanca.

Este centro ha alcanzado en los últimos exámenes de fin de curso un nuevo éxito, pues de 161 exámenes se han obtenido cinco con tres ó más sobresalientes, 74 aprobados. En el curso próximo los alumnos serán colegiados y libres pudiendo los profesores del mismo formar parte de los tribunales de exámenes con voz y voto, por ser su profesorado Doctores y Licenciados en Ciencias y Letras.

La vigilancia es estricta no saliendo los alumnos del Colegio más que los jueves y domingos, acompañados de sus inspectores procurando evitar compañías que pudieran ser perjudiciales y asegurando la tranquilidad de los padres ó tutores.

Pídanse detalles y reglamentos al director, don Angel Benito Parada.



El sello instantáneo YER

Cura en cinco minutos el DOLOR DE CABEZA

EL SELLO YER cura Jaquecas.
EL SELLO YER cura dolores reumáticos.
EL SELLO YER cura la Gripe.
EL SELLO YER cura Dolor de Oídos.
EL SELLO YER cura Cólicos.
EL SELLO YER cura Dolor de Muelas.
EL SELLO YER cura la Gota.
EL SELLO YER cura Dolores Nerviosos.

Caja con un solo sello, UN REAL
Caja con doce SELLOS, Ptas. 2,50.

De Venta en todas las buenas Farmacias y Droguerías.

A Somos ancho

Lo mismo que en años anteriores hay coches desde el lunes, miércoles y viernes, desde el 1.º de Julio al 10 de Septiembre, saliendo por la mañana á la llegada del tren de Salamanca.

La estancia en este balneario es muy agradable y económica. h. 10 Ag.

De Valverdón, San Pelayo y Torresmenudas

Fiestas, toros y ladrones astutos. El día 24 del pasado se celebró en Valverdón, con toda solemnidad, la fiesta de San Juan Bautista, patrón del pueblo, en la que los jóvenes mayores Nicolás y Juan Manuel, hijos del médico propietario de esta, don Manuel García Castaño, no han escatimado medio para que excediera en esplendor a la de años anteriores.

Nos despierta temprano el disparo de vultureros; el simpático cándido que recorre las calles tocando al tamboril la Farruca, y la lluvia que amenaza no cesar en todo el día. A las diez da principio la función religiosa, con misa de asistencia, encargándose de la cátedra un predicador de Salamanca, cuyo nombre desconozco, que con gran verborrea y fluidez de ideas hizo el panegirico del santo, y terminada dicha fiesta con la procesión que recorre las calles, da principio la profana.

Durante la tarde y noche continúa sin decaer un momento la animación del baile, al que asistieron entre otras muchas, cuyos nombres no recuerdo, las encantadoras señoritas Anastasia Oivera, Fidela Rodríguez, Felicitas y Asunción Sánchez, Joaquina Rodríguez, Escolástica Pérez, Dionisia María, Nicolasa y Dolores García, de este pueblo; María Rivas de Zaratán; Basilia Benito de Isabel Galgo, de Valcuevo; Gaspara Alcalde, de Muelas; Angeles de León, Adoración Juárez y Arriola Gómez, de Salamanca; Trinidad Prieto y Felicitas Segurado, de Torresmenudas; Francisca Romero, de Almenara, y Tomasa Hernández de Pino (El).

Terminadas sus fiestas en Valverdón, dan principio las de San Pelayo a su santo patrón, por cuyo motivo el Ayuntamiento de este pueblo, para hacer más agradables la estancia a los forasteros que allí concurrirían, acordó incluir en el programa de festejos, una corrida de vacas, la cual se celebró ayer; y a presenciársela vamos a referir el pueblo,

buen número de aficionados de esta, que con un calor de justicia llegamos a San Pelayo a las cuatro de la tarde.

Colocados lo más comodamente posible en un carro que había unas veinte personas, se da suelta a la primera vaca que, como las demás pertenece a la antigua ganadería de Neches, hoy propiedad del ganadero de Sautarén don Angel Rivas, y que fueron muy bravas.

Se jugó después un reñido partido de pelota, en el que ganan los jugadores de Almenara a los del pueblo y en el que el herrero (Pepe), estuvo hecho un coloso. Invitado por unos cuantos amigos nos dirigimos al baile en donde con creces nos desquitamos del aburrimiento de la vacada, pasando el rato contemplando tantas y tan hermosas muchachas.

Una s astutos rateros se han llevado en la noche del 27 unas cuantas gallinas, que un honrado vecino de este pueblo de Torresmenudas tenía recogidas en una habitación habiendo tenido para ello necesidad de penetrar en un corral y hacer saltar a viva fuerza el cerrojo que servía de seguridad a la puerta en donde las gallinas se guardaban; eligiendo después para campo de recreo, la plaza pública, en donde tranquilamente se dedicaron a señalar las casas en que, en noches sucesivas seguirían ejerciendo su lucrativa profesión, y para demostrarlo, a la siguiente noche penetraron en el corral de uno de los vecinos, cuya casa dejaron señalada, poniéndole un madero de roble sobre la puerta; pero esta vez fracasaron en su intento, porque habiendo sentido el dueño el alboroto de las gallinas y visto a los aprovechados galineros en su corral, lo comunicó a su esposa, la cual, a grandes voces, demandaba auxilio de los vecinos, con lo cual huyeron los saltadores.

Las autoridades y guardia civil trabajan sin descanso para el descubrimiento de los autores, que hasta la fecha no han sido habidos, y probablemente, estarán haciendo el medio de dar el golpe a otra de las casas señaladas con gruesas piedras, que arrancadas de la misma, fueron puestas a la puerta.

Nuestros labradores están terminando de coger las algarobas, y sin le-

vantar mano seguirán la siega de cebadales, que el trigo y centeno estén superiores a toda ponderación, pudiéndose asegurar una abundantísima cosecha si algún nublado no descarga sobre estos campos.—El correspondiente.

Asociación de Mendicidad.

Don Elías García Barrado, en memoria de su hija Isabel, ha donado cuarenta kilos de pan.

VIDA RELIGIOSA

Cultos para mañana.

Día 4, domingo.—La preciosa sangre de Nuestro Señor Jesucristo; San Laureano, arzobispo de Sevilla; San Feliciano y San Teodoro obispos, y San Inocencio.

Catedral.—Misas ordinarias y la conventual a las nueve y cuarto (no hay sermón), a las once otra misa; a las tres y media de la tarde maitines y rosario. Parroquias.—Misas ordinarias y las conventuales a las horas del domingo anterior, a las once y doce con pláticas; catequesis de los niños a las tres de la tarde y rosario al oscurecer.

Conventos de padres religiosos.—Misas ordinarias y las conventuales a las nueve y diez, y a las seis de la tarde maitines y rosario.

Clerencia.—Mesa de San Ignacio de Loyola, en las misas ordinarias a las diez, la de los Luises y catequesis de los niños a las horas de costumbre.

Padres Carmelitas.—Sigue el mes del carmelito y fiesta mensual del niño de Praga.

Padres Franciscanos.—Función mensual de los niños del cordón de San Francisco y de la Divina Pastora; a las ocho de la mañana y de la tarde con plática y procesión.

Padres Dominicos.—Función mensual del rosario perpetuo a la hora de costumbre.

Conventos de las madres religiosas.—Misas conventuales a las horas del domingo anterior.

Exclavas.—Exposición de Su Divina Majestad y reserva toda la semana; escuelas gratuitas y dominicales a las tres de la tarde y maitines a las cinco.

Capilla de la Cruz.—Misa a las ocho, quedando abierta a las horas de costumbre.

Capilla del Cristo de los Milagros.—Misa a las siete y media y nueve, que dando abierta a las horas de costumbre.

Santo Tomás, San Julian, San Boal, Salesianos, Adoradores, Hermanitas de los Pobres, Asilos de la Vega y San Rafael, Hospicio y Hospital.—Misas conventuales de seis a ocho de la mañana y funciones eucarísticas y rosario a las cuatro y cinco de la tarde.

Iglesias y capillas.—Misas conventuales desde las seis a las ocho. Al oscurecer, rosario.

Cultos para el lunes.

Día 5.—Lunes.—San Miguel de los Santos, confesor; Santa Zoa y Santa Filomena, virgen.

Catedral.—Misas ordinarias y la conventual a las nueve y cuarto; por la tarde, maitines y rosario.

Parroquias, conventos y capillas.—Misas ordinarias, maitines y rosario a las seis de la tarde.

Clerencia y Padres Carmelitas.—Sigue el mes de San Ignacio y la Virgen del Carmelo.

Velada y exposición

El domingo último, 27 de Junio, las hermanas Dominicas portuguesas celebraron, para cerrar el curso actual, muy amena fiesta literaria, y durante cuatro días, del 27 al 30, tuvieron abierta al público su interesante exposición de labores.

La velada, presidida por el ilustrísimo señor Obispo, dejó excelentemente impresionados a cuantos tuvimos la dicha de presenciársela. Era de ver la soltura y gracia con que niños y niñas, de seis y siete años ejecutaban sus papeles, y sobre todo cuán perfectamente se expresaban en francés y en inglés las alumnas de estas asignaturas, lo cual ciertamente era ya de esperar con pro-

fesoras inglesas y francesas y de tan larga experiencia.

La exposición de labores fué de sorpresa extraordinaria por la variedad y delicadeza de los trabajos. Cuantos la visitaron hablan de ella con elogio y admiración; tan artísticas eran las obras presentadas por las distinguidas alumnas de las hermanas Dominicas portuguesas. Costura a mano y a máquina, dibujo, pintura, fotominiatura, pintura de esmalte, crisálida, metales repujados, terciopelo frappe, progabado, bordados metizados y en blanc; de todo había modelos acabados que hicieron las delicias de cuantos tuvimos la buena suerte de contemplarlos una y muchas veces.

Nuestra más sincera enhorabuena a las ilustradísimas hermanas Dominicas portuguesas, las cuales, por los simpáticos en todas las clases sociales habiéndose, estarán convencidas de que, tan zadas de su país por la revolución, en Salamanca viven como en su patria con la seguridad de que Dios premiará sus virtudes, y la sociedad cristiana agradece sus esfuerzos y admira su abnegación artística y literaria.

DESDE ENDRINAL

Como en años anteriores, háse celebrado en este pueblo la romería con que se honra a Nuestra Señora del Mesegral.

Por ser tan pintoresco el sitio en que se halla enclavada la ermita y ser muy grande la devoción que se la profesa, la concurrencia fué enorme, a pesar de la poca capacidad del día.

Tuvimos entre ellas, el gusto de ver y saludar a Rosario y Guadalupe García, de Villar de Lech; Julia, Manuela, Margarita y Luisa Martín, de Santos (Los); Mercedes Hernández de Endrinal; Pu a y S. f. Sánchez, Paquita y Amparo Muñoz, de San Miguel de Valero, y Petra Población, hermana de nuestro buen amigo don Casimiro.

Entre el saxo fuerte se hallaban José García de Villar de Leche; Virgilio, Celso y Horacio Hernández, de Endrinal; Marcelino Martín y José José M.

Hidalgo, de Cabezuela de Salvatierra; Magín M., de La Sierpe, y otros muchos que sentimos no recordar.

Con estos elementos se formó un baile, que duró bastante tiempo, aunque sólo parecieron transcurrir breves minutos.

En una palabra: la amenidad del paisaje, la hermosura y belleza de las muchachas y la galantería de los muchachos, todo contribuía a producir alegría que de muchos se desbordaba.

Después de terminada la fiesta nos trasladamos a Villar de Leche, con objeto de felicitar a nuestro buen amigo don Juan García. Si gra fué nuestra estancia en el Mesegral, aún lo fué más en esta alquería, debido a la amabilidad de nuestro anfitrión, juntamente con la de sus hijas Rosario y Guadalupe, que con la exquisitez que las caracteriza, hicieron los honores de la casa desahucándose en ser amables para todos a pasar del día de huéspedes.

Después de reponer con una succulenta cena nuestros estómagos nos entregamos en manos de Terpsicora, durante el baile hasta las altas horas de la noche; durante él hizo las delicias de los circustantes, bailando la jota con su maestría acostumbrada Marcelino Martín.

Al día siguiente invitamos la mañana en ver la ganadería (y o sde una encina) de la que puede mostrarse orgulloso nuestro buen amigo.

Por la noche se encendieron varias churras en la plaza, donde cual más cual menos lucimos todos nuestras escasas facultades taurómicas haciendo dignos de mención tres fenómenos: Pepe García, por lo bien que lo ejecutó; Marcelino Martín, sobresaliente en la suerte del cesto, y Magín Martín, que nos demostró constantemente su esfericidad rodando por el suelo. Así no hay miedo de caerle, amigo.

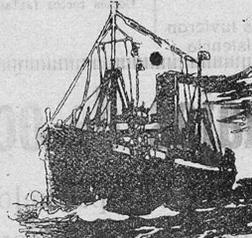
Y con esto dimos fin a la estancia en tan simpática alquería, de la que tan gratos recuerdos conservamos.

Que al próximo año podamos felicitar a don Juan y celebrarnos su fiesta oromástica como el presente.—El correspondiente.

IMP. Y LIB. DE NUNEZ Salamanca

R.M.S.P. Mala Real Inglesa.

COMPANIA DE VAPORES CORREOS.



SEVICIO RAPIDO BRASIL Y RIO DE LA PLATA.

VAPORES DE IDA:

PARA PUERTO RICO, BAHIA, RIO JANEIRO, SANTOS, MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES.

Salidas para estos puertos los días	Pesetas.	
	A Brasil.	A La Plata.
Salidas de Vigo.		
4 Julio.....	256 25	256 25
1 Agosto.....	256 25	256 25
10 Agosto.....	256 25	256 25
Nota.—El vapor «Demerara», en su salida el 10 de Agosto, solo hace escala en Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.		
Salidas del puerto de Villagarcía para Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires:		
6 Julio.....	256 25	256 25
10 Agosto.....	256 25	256 25

Menores de dos años uno gratis por cada familia. De dos a diez años medio peso.

A los pasajeros que deseen embarcar en los magníficos vapores correo de la Compañía MALA REAL INGLESA, necesariamente tienen que presentarse en esta agencia con DOS DIAS de anticipación al anuncio para la salida de cada vapor, para cumplir todos los requisitos que la nueva ley de Emigración determina.

Los pasajeros que embarquen por el puerto de Vigo no están sujetos al registro en fletado de consumo, por no existir estos en Vigo desde el 1.º del año de 1911.

Estos vapores tocan ahora en el mismo puerto de Buenos Aires evitando de este modo los inconvenientes del viaje por ferrocarril desde La Plata a dicha ciudad.

VAPORES DE REGRESO

Para Inglaterra saldrán de estos puertos los magníficos vapores con los:

8 Julio.....	ARAGUAYA
21 Julio.....	DEMERARA
31 Julio.....	DARRO
5 Agosto.....	AVON

Billete Inglaterra primera clase 7-10-1. Segunda clase 5-12-6. Impuesto de embarque: primera clase, 4 pesetas; segunda clase, 2; por cuenta del pasajero que se pagará al tomar el billete.

Se admiten pasajeros y carga para los puertos arriba indicados.

Para más informes dirigirse a los agentes de la Compañía: En Coruña, señores Rubinen, Eliseo.—En Bilbao, don Carlos de Maruri.—En Santander, señores Luis Maruri y compañía.—En Vigo y Villagarcía, al agente general en el Norte de España don Estanislao Durán.—Oficinas de la Compañía establecida en Madrid Arsenal, 16.

La Unión y el Fénix Español. Compañía de seguros reunidos.

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas. Completamente desembolsado.

49 años de existencia. Seguros sobre la vida. Seguros contra incendios.

Subdirector en Salamanca: **Don Andrés Pérez Cardenal.**

PLAZA DE LA LIBERTAD

ANISOSA

Nuevo preparado compuesto de bicarbonato de sosa purísimo y esencia de anís. Sustituye con gran ventaja al bicarbonato en todos sus usos. Caja, 0,50 pesetas.

SOLUCION BENEDICTO

de glicero-fosfato del sal con ORGOSOMA. Tuberculosis, reumatismos crónicos, bronquitis y debilidad general. —Frascos, 2,50 pesetas en adelante.

DEPOSITO

Doctor Benedicto San Bernardo, 11, Madrid

Venta: Principales farmacias de España.

Resorhelas Inks

(TINTAS PARA ESCRIBIR)

Representante exclusivo para Salamanca y su provincia, Francisco Nunez, librería, Rúa, número 25.

Academia central

de corte y confección para señoritas dirigida por la inventora doña María Pardo. En esta Academia se enseña por la cinta que se funda en la relación de proporción que existe entre las medidas del contorno del pecho y los anchos de las demás piezas que constituyen las prendas de vestir.

La cinta es medio más sencilla porque se toman medidas que con el metro y mucho más sencillas, pero quien desee aprender de su método se le enseña lo mismo. En la misma casa para fuera y se confecciona toda clase de prendas para señora y en caso de precisión, se hace para todo, se confecciona vestido en el día. Clase para la carrera de profesoras; se presta toda clase de telas, Plaza Mayor 44, principal, entrada por la calle Concejo, frente a las máquinas Singer, Salamanca.

INTERESANTE

Trabajo durante todo el año.

En la fábrica de ropa blanca de Casto Mulas, situada en la calle de Zamora, número 24, frente al Monte de Piedad, se necesitan chicas maquinistas, pre, aradoras y aprendizas. También se necesitan obreras prácticas en calados y vaicas a máquina facilitándolas trabajo para casa.

Se da también labores para casa de confecciones blancas a obreras que demuestren conocimientos en esta clase de trabajo.

CASTO MULAS

Zamora, número 24, pral.

El jarabe reconstituyente P. GATALA

á base de fósforo, cal y hierro es mejor que la Emulsión

El hierro ténico, el fósforo vital y la cal fortalecen los huesos. Tres elementos indispensables en el hombre, en el niño y en el viejo. Aquel que está en estos elementos decaen en el organismo, la cabeza tambalea, el cuerpo vacila y las piernas se le caen.

Nuestro Jarabe lleva fósforo, cal y hierro y es á los cuerpos como el aceite á la lámpara que se apaga; esa luz que aquél vivifica los cuerpos.

Depósito: Centro Farmacéutico Salamantino Dr. Gaspar Escudero, Dr. Juan José Villalobos, Salamanca y en todas las Farmacias.

Balneario de Santa Teresa (Avila)

El mejor Sanatorio de verano.

Clima de altura 1.256 metros y el más seco de la Península. A cuatro kilómetros de Avila, aguas radio azoadas, bicarbonatadas, línicas. Inmejorables para los aparatos respiratorio y digestivo, anemia, artritis, y convalecencia de enfermedades. Nueva sección de hidroterapia, luz eléctrica en habitaciones, y aseos y jardines. Magnífico salón de recreo con teatro y otro de billar y tresillo. Extensos jardines y pinares. Coche de la casa á todos los trenes del día y particulares á todas horas previo aviso.

Temporada: del 20 de Junio al 20 de Septiembre.

Pidanse folletos gratis al Administrador.

PAPELES YHOMAR

FERMENTOS LÁCTICOS EN POLVO

Un consejo á las madres: Si queréis evitar á vuestros hijos las molestias de la Dentición, hacerles tomar todos los días un Papel Yhomar disuelto en el leche ó agua muy azucarada, apenas se presente alguna de las muchas dolencias que acompañan al acto de echar los dientes.

Con este sencillo procedimiento evitaréis á vuestros hijos Todas las molestias de la dentición.

De venta: F. Gayoso, Arenal, 2, Madrid; A. Gamir, Valencia, y principales farmacias de España.

En Salamanca: don Jerónimo O. de Urbina

Balneario de Liérganes

No hay medicamentos ni aguas que curen con la seguridad y rapidez que éstas, los CATARROS CRONICOS DE LA NARIZ, BRONQUIOS Y PULMON; EVITAN LA PREDISPOSICION A CONTRAERLOS Y LA TISIS

Magníficas y nuevas reformas en las salas de inhalación y en los hoteles, dotados de instalaciones modernísimas.

Telegrafo, teléfono, giro postal, ferrocarril á Santander y garage.

Pídase la nueva Guía al administrador del Balneario (Liérganes, Santander).

Grand Hotel del Comercio.

AUTOMOVIL Y COCHES A TODOS LOS TRENES. CALEFACCION. SERVICIO ESPECIAL. TODO CONFORT.—EN EL CENTRO DE LA CIUDAD. Calle de Zamora. - Salamanca.

BANOS DE LEDESMA

A 25 KILOMETROS DE SALAMANCA

Aguas hipotermiales de 52 grados de temperatura. Sulfiticas primitivas. Temporada oficial: de 1º de Junio á 30 de Septiembre

Médico-director: DON HIPOLITO RODRIGUEZ PINILLA

catadístico de la Universidad Central.

indicaciones: Reumatismo en todas sus formas, Gota, Neuralgias, Parálisis, Ulceras atónicas.

AGRICULTORES

asegurad las cosechas contra el pedrisco en la Sociedad Anónima L'ABELLE. Capital: cuatro millones de francos. Indemnizaciones (en un sólo año): 3.079.520,28 francos. Depósito en el Banco de España. Primas pagaderas después de la recolección. Opera también en incendios, vida, accidentes. Agente general en Salamanca: JOAQUIN DOMINGUEZ, Abajo, número 16. (Anuncio autorizado por la Comisaría general de Seguros de 13 de Abril de 1915).

QUINO -- ARSENOL -- "CARNO"

Específico para el tratamiento de toda clase de fiebres, incluso infecciosas y en especial el Paludismo por crónico que sea en todas sus formas y Cuqueria Palúdica, en cuya curación triunfa con asombrosos resultados por los innumerables casos observados.

DR. "CARNO", Químico - Farmacéutico - Rue Boissier, 33 (Lyon) - Único y exclusivo depositario en España

Farmacia y droguería: G. Escudero Alvarez

Mercado, número 6 - Salamanca.